

el enviar á dicha península un gobernador político y militar para que despues de ejecutada la espulsion de los padres, la mantuviera bajo la obediencia de nuestro católico monarca, la conservara en paz é hiciera observar la mayor vigilancia sobre sus costas, y diera aviso de cualquier novedad que ocurriese; para cuyo empleo nombró al capitan de dragones, D. Gaspar de Portola, quien se embarcó con un destacamento de veinte y cinco soldados de su regimiento y un alférez y otro de Migueletes con su teniente, todos á su mando para cualquiera novedad que ocurriese.

No satisfecho con esta providencia el vigilante celo de dicho Exmo. Sr. virey, premeditó enviar á dicha península sujetos inteligentes que se dedicasen únicamente á reconocer todo lo descubierto de la península, para informarle del estado de las misiones que en ella habian establecido los padres jesuitas, el número de los naturales de ellas, sus cualidades, costumbres y modo de vivir, y de la produccion de los frutos de la tierra. Qué poblaciones de españoles y gente de razon habia establecidas y principalmente la calidad y naturaleza de sus costas, puertos y mares, para dar en virtud de los verídicos informes, las órdenes y providencias conducentes al fomento de las misiones y poblaciones, medio eficaz para poner la península en estado de defensa contra cualquier insulto ó invasion de enemigos. Conoció S. E. que para el acierto de las providencias eran necesarios estos previos informes y que fuesen de personas inteligentes y celosas del